



Dana es un niño de tres años de edad que vive con su madre, padre y hermana de 12 meses de edad. Es un estudiante nuevo en un programa preescolar comunitario. Dana tiene retrasos lingüísticos y sólo habla en frases de una palabra, frecuentemente repitiendo lo que otros han dicho o repitiendo la misma cosa. No se le ha entrenado en el uso del baño y no juega con los compañeros.

Los padres de Dana informan que es muy difícil manejarlo en casa y en la comunidad. Informan que Dana tiene una actitud muy rígida acerca de lo que quiere hacer y es muy difícil dirigirlo a otra cosa. Cuando se le empuja a cooperar, muchas veces se pone agresivo y pega a sus padres o tira sus juguetes. Sus padres están renuentes a llevarlo a la tienda u otros lugares en la comunidad ya que tiene berrinches severos, se resiste a subir al coche y/ o se resiste a irse de los lugares donde está.

La maestra preescolar de Dana lo visitó en casa para darle una acogida a su nueva escuela. Le perturbó ver que Daniel parece "tener el control". Sus padres están renuentes a imponerle límites. Él insiste en mirar videos repetidamente o jugar el mismo juego en la computadora.

En el programa preescolar, Dana tiene berrinches que incluyen llorar, gritar, tirarse al suelo y pegar a los adultos. Es más probable que exhiba comportamientos problemáticos durante actividades de grupos pequeños, de limpieza y durante transiciones entre actividades.